

a medida que se acerca 1992, es asegurar que los inversores privados dispongan de instituciones poderosas que los protejan, que los mercados estén bien regulados y que los precios y las transacciones sean transparentes. Lo que haya de ser será, y es imposible preverlo todo de antemano. Los mercados, una vez liberados, / tienden a acomodarse a lo que mejor -o más "naturalmente"- convenga a cada país".

LA BAJA DEL DOLAR

"Los agentes y los economistas están tratando de determinar qué tipo de mensaje están enviando los bancos centrales europeos cuando estos días intervienen en los mercados de cambios para contener la caída del dólar. El otro interrogante que plantean a éste : ¿dónde está, en esta circunstancia, la Reserva / Federal?". Así empieza un comentario de The Wall Street Journal sobre la inquietante evolución de la divisa americana.

Crece la sospecha de que los principales bancos centrales, después de permanecer callados durante algunas semanas, se hallan ahora resignados a aceptar un continuado descenso del dólar, si bien se resisten a admitirlo expresamente. Su principal tarea, así, es asegurar que la retirada del dólar tenga lugar /

de una forma ordenada. Este es también el interés de la Reserva Federal. "El objetivo del 'Fed' es hacer que no se produzca un/derrumbamiento del dólar que pudiera dar lugar a un retraimiento en la compra de bonos".

El Banco de Japón vendió yens para comprar dólares en Tokio durante toda la semana. También intervinieron en el mismo sentido el Bundesbank, el Banco de Francia y el Banco Nacional Suizo cuando el dólar se situó en 1,8130 DM. Los expertos calcularon / el volumen de la intervención de los cuatro bancos centrales en unos discretos 400 o 500 millones de dólares. Sin embargo, al / igual que ha sido el caso desde que se inició el último descenso del dólar, el 14 de agosto, la Reserva Federal, según parece, no ha participado en dicha intervención.

Ha habido diferentes interpretaciones sobre los motivos que han llevado a los bancos centrales europeos a actuar como lo han hecho. Se ha hablado a este respecto de que lo único que han - - pretendido ha sido probar a la Reserva Federal a fin de conocer la posición de ésta. Otros han dicho que lo que querían los bancos era calmar al Sistema Monetario Europeo-asegurando la estabilidad- en medio de rumores según los cuales las monedas de Italia, Dinamarca y Bélgica podían ser devaluadas. Pero lo más probable es que, como se dijo antes, lo que se pretenda no sea más que contener o moderar la caída del dólar, ya que no se dispone de medios para evitarla.

Por lo demás, se estima que los peligros del deslizamiento de la divisa americana no son grandes siempre que siga afluyendo capital extranjero en Estados Unidos que sirva para financiar los déficit presupuestario y exterior. Hasta el presente no se han producido señales de retraimiento y la llegada de capitales para ser colocados en el mercado de bonos y, sobre todo, en la bolsa, ha sido óptima.

* * *

El Financial Times dedica un editorial al mismo tema, en el que subraya que la evolución del mercado de cambios ha de obligar a Alan Greenspan a romper el silencio en que se ha refugiado desde que accedió a la presidencia de la Reserva Federal, hace ya un mes. "El 'Fed' no ha participado, que se sepa, en la operación de sostenimiento más reciente, por lo que existen dudas sobre la posición de Estados Unidos a este respecto".

Esta actitud abstencionista del 'Fed' parece alarmar al Financial Times, en el sentido de que puede reflejar la voluntad / de las autoridades norteamericanas de dejar que el dólar continúe bajando no se sabe hasta qué límites, y ello con el fin de corregir de una vez el persistente déficit comercial. A juicio del Financial Times ésta no sería una posición correcta, y debería asegurarse un período de estabilidad -tal como se previó en las reuniones del Louvre- que permita verificar y consolidar los efectos -positivos para la industria y para la exportación americanas- de la anterior caída del dólar, así como eludir los posibles riesgos de que una dosis excesiva del mismo tratamiento conduzca a una inflación salarial en una fase en que Estados Unidos ha / alcanzado ya prácticamente el pleno empleo.